

(arriba y abajo)
Fikret Atay:
Tinica, 2004.
Video,
7' 32". Cortesía:
Galería Chantal
Crousel, París.

Adriana Varejão:
Azulejería branca
en carne viva,
2002. Óleo sobre
lienzo y
poliuretano en
aluminio sobre
soporte de madera,
270 x 200 x 40 cm.



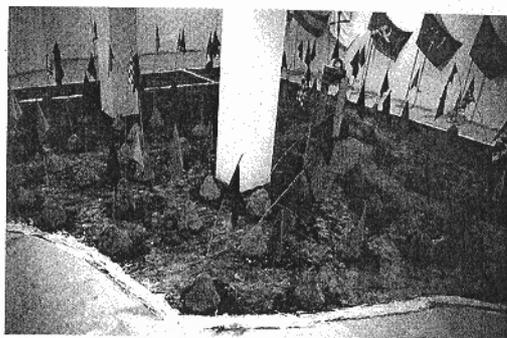
ADRIANA VAREJÃO

DOMUS ARTIUM 2002

AVDA. DE LA ALDEHUELA, S/N. SALAMANCA

JUNIO A AGOSTO

Los trabajos de **Adriana Varejão** (Rio de Janeiro, 1964) nos hablan de la complejidad cultural de un país, de una mezcla de raíces coloniales y nativas donde los restos de una historia palpitan aún bajo la tierra conquistada. La obra de esta artista brasileña posee una importante carga visual, una plasticidad que consigue golpear al espectador provocándole sensaciones contradictorias. El título de la muestra, *Echo Chamber* (Cámara de Ecos), hace referencia a una tradición barroca independiente, paralela a la europea. De ahí que su obra se centre en las capacidades ilusorias de la pintura, en el trampantojo, convirtiéndose en un juego para los sentidos del observador que ha de averiguar de qué técnica se trata realmente. Adriana Varejão construye a pinceladas sus paredes de azulejos portugueses asombrosamente reales y completa la mezcla de calidades con vísceras que rompen violentamente la pared, moldeándola, brotando todavía vivas. El centro de arte salmantino y la Fundación Cartier presentan así la mayor exposición individual de la artista, con la que se comienza la temporada expositiva estival. C.G.



Au a Crag: Territorios ocupados III, 1988. Intervención en Metrònom, Barcelona.

AU A CRAG

MUSEO PATIO HERRERIANO

JORGE GUILLÉN, 6. VALLADOLID

JULIO

Han pasado ya veinte años desde que se formase el colectivo de artistas **Au a Crag** (derivación local de la expresión "agua crujiente"), un grupo que nació en 1985 como respuesta a la demanda artística del momento y con un objetivo claro: crear un espacio alternativo completamente al margen de los circuitos habituales del arte y de las grandes capitales del país, llegando a conseguir con ello una importante proyección nacional e internacional. La exposición que se presenta se divide en dos salas vallisoletanas de forma paralela –el Museo Patio Herreriano y el Monasterio de Nuestra Señora de Prado– y con ella se pretende mantener y difundir la memoria histórica de este colectivo que dio por finalizada su andadura en 1991. Desde su emplazamiento en la localidad burgalesa de Aranda de Duero, hasta su pretensión consumada de abarcar los diferentes canales artísticos –génesis, producción, distribución, difusión– y dejar al artista como único interlocutor, dejaron patente el carácter insólito e innovador del grupo, y contribuyeron a constituir lo que significó una interesante aportación al debate público. C.G.

ARTE Y PARTE